



## Manual de Capacitación

**Introducción al  
Sistema de Vigilancia e Inteligencia  
Une 166006**

## MÓDULO 6: Procesos

## Objetivo del módulo

Describir y analizar las etapas del proceso de vigilancia e inteligencia según el capítulo 8 de la norma UNE 166006:2018, reconociendo los roles involucrados, los productos resultantes y las competencias requeridas para una operación efectiva.

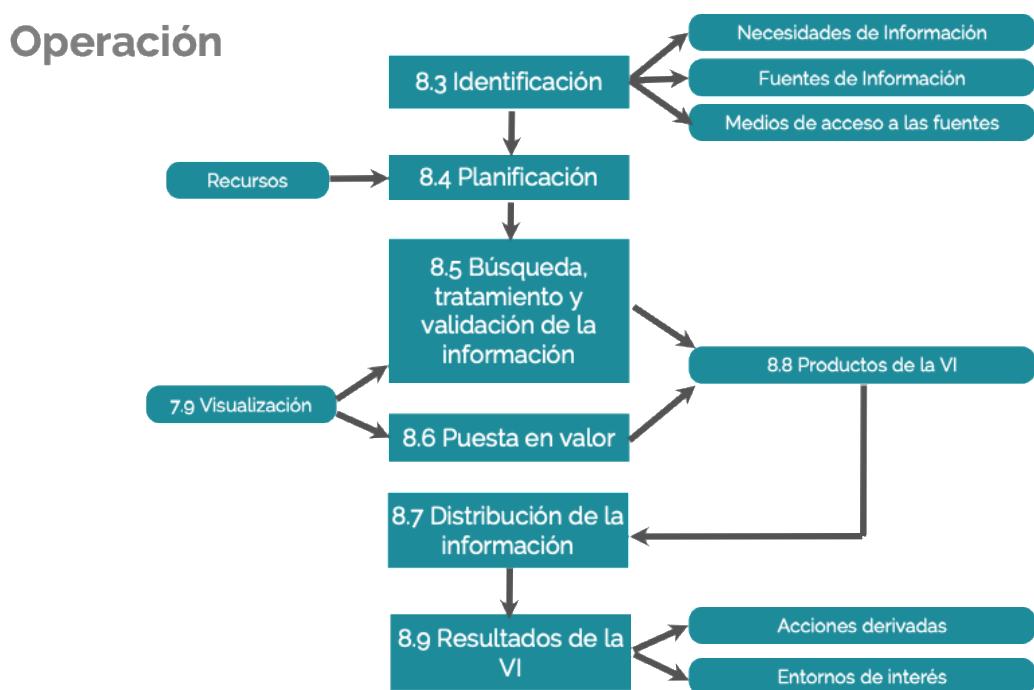
### 1. Introducción al proceso de vigilancia

El proceso de vigilancia e inteligencia no es una secuencia rígida, sino un ciclo dinámico e iterativo, que responde a las necesidades estratégicas de la organización. Su propósito es transformar información dispersa y muchas veces caótica en conocimiento útil y aplicable. Este proceso, aunque sistematizado por la norma, tiene antecedentes prácticos muy antiguos, como los procesos de minería de datos en la industria y la inteligencia militar.

En el lenguaje contemporáneo de la vigilancia tecnológica, hablamos de convertir grandes volúmenes de datos en información depurada (información útil), y esta en conocimiento con valor estratégico. Cada fase del proceso está diseñada para garantizar que el producto final sea relevante, preciso y alineado con los objetivos organizacionales.

## 2. Estructura del capítulo 8 de la norma

El capítulo 8 de la norma UNE 166006:2018 define el corazón operativo del sistema de vigilancia. Contiene nueve subcapítulos que estructuran el proceso: desde la planificación operativa hasta la generación del producto final. El subcapítulo 8.1 aborda la planificación general y control operativo; sin embargo, la esencia técnica del proceso inicia en el 8.3 con la identificación de necesidades de información. A lo largo del capítulo, se detalla cómo transformar esas necesidades en acciones concretas, productos y decisiones.



### 3. Identificación de necesidades de información (8.3)

Esta fase inicial es clave para el éxito del proceso. Aquí se define qué se busca, para qué, y con qué profundidad. El analista debe trabajar en conjunto con el solicitante para clarificar la necesidad, evitando ambigüedades. También es fundamental determinar qué fuentes serán consultadas, si son abiertas o restringidas, y cómo se accederá a ellas. Una necesidad mal formulada conduce a productos inútiles; por tanto, esta etapa demanda escucha activa, capacidad de síntesis y entendimiento del contexto estratégico.

## 4. Planificación de recursos (8.4)

No todo proceso de vigilancia es igual. Algunos requieren simplemente la lectura y clasificación de artículos; otros exigen análisis bibliométrico, uso de inteligencia artificial o consultas a expertos. Por ello, planificar recursos es crucial: humanos (perfiles técnicos y expertos), tecnológicos (bases de datos, software de análisis), financieros y de tiempo. El uso de herramientas de planificación como cronogramas, matrices de responsabilidades o tableros ágiles puede mejorar significativamente la gestión del proceso.

## 5. Búsqueda, tratamiento y validación de la información (8.5 – 8.7)

Una vez definidas las necesidades y recursos, se inicia la etapa de búsqueda en fuentes pertinentes. Luego se procede al pretratamiento, que consiste en organizar, depurar y clasificar la información. El tratamiento implica analizar los datos para encontrar patrones, tendencias y relaciones. La validación garantiza que la información es confiable y coherente. Visualizar datos (tablas, gráficos, mapas) ayuda a detectar vacíos, duplicidades o errores, y facilita la interpretación y comunicación de resultados. En esta fase pueden emplearse herramientas como Excel, Power BI, R, Python o software especializado como VantagePoint, PatBase o Innguma.

## 6. Puesta en valor de la información (8.8)

No toda la información recolectada tiene el mismo valor. La puesta en valor consiste en que expertos, con conocimiento del sector o área, evalúen qué elementos de la información recabada constituyen conocimiento estratégico para la organización. Se trata de identificar hallazgos relevantes, contradicciones, oportunidades o alertas. Este momento del proceso requiere juicio experto, criterio técnico y visión estratégica. Aquí se transforma la información en insumo para la acción.

## 7. Generación de productos de vigilancia (8.9)

Los productos finales deben responder a la necesidad inicial y adaptarse al público objetivo. Pueden clasificarse según su complejidad:

- Nivel bajo: boletines, alertas, noticias destacadas
- Nivel medio: informes de vigilancia, análisis de entorno
- Nivel alto: estudios de prospectiva, mapas de actores, estado del arte científico-tecnológico

Cada producto debe incluir una recomendación, una conclusión o una propuesta de acción, que facilite la toma de decisiones.

## 8. Distribución y acciones derivadas

No basta con generar un informe: es necesario asegurarse de que llegue al destinatario adecuado y que se use. La norma destaca que debe haber trazabilidad entre el producto de vigilancia y las decisiones que desencadena. Puede tratarse de cambios en la estrategia, inicio de nuevos proyectos, redefinición de prioridades o decisiones de inversión. El impacto de la vigilancia se mide por su capacidad de generar cambio real en la organización.

## 9. Roles involucrados

El proceso de vigilancia implica diferentes perfiles, cada uno con funciones específicas:

- Observadores: expertos en monitoreo de fuentes e identificación de información relevante.
- Analistas: interpretan y transforman la información en conocimiento, con apoyo de herramientas analíticas.
- Expertos: evalúan el valor estratégico de la información y contextualizan los hallazgos.
- Tomadores de decisión: utilizan los productos generados para definir estrategias, decisiones o acciones específicas.

